



Manifestantes arremeten contra el Gobierno de México por corrupción y violencia

Miembros de la Generación Z en México, así como manifestantes de mayor edad, se movilaron el sábado tras un asesinato de alto perfil y ante el creciente enojo por la violencia persistente.



By **Emiliano Rodríguez Mega** Visuals by **Fred Ramos**

Emiliano Rodríguez Mega followed the protesters online and also through the streets of Mexico City.

Nov. 15, 2025

Los manifestantes se reunieron el sábado en ciudades de todo México para expresar su frustración por la manera en que la presidenta ha manejado la corrupción y el crimen violento, con participantes que iban desde pensionados hasta jóvenes que se identifican con un movimiento global de la Generación Z.

Las manifestaciones, que tuvieron lugar en más de 50 ciudades, subrayaron una percepción pública persistente: a pesar de los esfuerzos de la presidenta Claudia Sheinbaum por frenar la violencia y debilitar al crimen organizado, muchos mexicanos sienten que los asesinatos y la corrupción siguen teniendo un fuerte control sobre sus vidas.

“Estoy cansado y triste por la situación del país hoy”, dijo Rodrigo Santana, de 21 años, actor y cantante que se unió a la protesta en Ciudad de México.



“El objetivo de esta marcha es precisamente remover a la presidenta. Y demostrar que estamos enojados, que el pueblo no está con ella”.

Sheinbaum sigue siendo ampliamente popular y la oposición permanece en gran medida desorganizada, sin representar una amenaza clara para su presidencia.

Pero las protestas fueron una señal evidente de frustración generalizada, atrayendo a distintos sectores de la sociedad y surgiendo en un momento en que muchos mexicanos sienten una creciente indignación por la violencia persistente. Un alcalde destacado, que había pedido acciones duras contra los criminales, fue asesinado este mes; la extorsión está en su punto más alto y algunos estados se han convertido en campos de batalla para cárteles armados con armas de grado militar.

Esta semana, el gobierno de Sheinbaum calificó las protestas planeadas como parte de una campaña “inorgánica y pagada” organizada por sus opositores. Una presentación oficial rastreó su promoción en línea hasta figuras vinculadas a la oposición y cuentas recién creadas en redes sociales, una estrategia que, según las autoridades, costó casi 5 millones de dólares.

Pero quienes asistieron a la protesta en la plaza central de la capital, el Zócalo, se quejaron de la corrupción y la violencia generalizadas, temas que las encuestas muestran como críticos para los votantes.

Muchos manifestantes ondearon banderas blancas o usaron sombreros vaqueros en memoria de un hombre: Carlos Manzo, el franco y combativo alcalde que fue asesinado este mes en su estado natal, Michoacán.

Antes de su muerte, Manzo —quien inició una iniciativa política independiente conocida como el Movimiento Sombrero— había chocado con Sheinbaum por su estrategia de seguridad, a la que describía como defectuosa e ineficaz. Pidió una política de mano dura contra el crimen, incluso anunciando que recompensaría a los policías que mataran a sicarios de los cárteles.

Una gran manta colocada en las barricadas que protegían el monumento al Ángel de la Independencia recordaba al alcalde comparándolo con Nayib Bukele, el presidente de El Salvador conocido por su dureza contra el crimen: “Nos quitaron a nuestro Bukele mexicano, Carlos Manzo, para asustarnos. Pero nos dejaron a un héroe nacional.”



los manifestantes habían derribado parte de las vallas metálicas que rodeaban el edificio y habían lesionado a unos 100 policías, 40 de los cuales fueron hospitalizados, según las autoridades. Un tenso enfrentamiento entre algunos manifestantes encapuchados y los policías que resguardaban el Palacio Nacional escaló cuando nubes de gas lacrimógeno cubrieron la zona y se lanzaron piedras. Veinte personas fueron detenidas, informaron los funcionarios.

Santana, el cantante, dijo que no estaba seguro de qué debería suceder después en el improbable caso de que la presidenta renunciara.

“Solo sé que sacarla es parte del comienzo de algo”, dijo.

Otros usuarios en Discord discutieron alternativas a Sheinbaum, y uno sugirió un cargo de liderazgo para el polémico multimillonario Ricardo Salinas Pliego, quien se ha convertido en una de las voces opositoras más agresivas. (Otra persona dijo que expulsaría al magnate de la protesta si lo veía).

Salinas Pliego fue uno de los señalados por el gobierno como presuntos organizadores de las protestas. El sábado rechazó esa acusación, diciendo en redes sociales: “Exijo que presenten una sola prueba de las mentiras que están difundiendo”.

Pero sin importar quién estuviera —o no— organizando las manifestaciones, muchos jóvenes describieron una frustración más amplia.

“Este movimiento no representa una sola cosa; se trata de todo: la injusticia, la inseguridad, los desaparecidos, la falta de educación, la falta de empleo”, dijo Jacobo Alejandro, un estudiante de 18 años que asistió con dos compañeros de clase. “Es un descontento con la forma en que se está conduciendo el país.”

Cerca de ahí, Omar Cortés, de 19 años, gritaba consignas exigiendo la renuncia de Sheinbaum.

“Obviamente no vamos a lograr su revocación, porque eso es demasiado extremo”, dijo después Cortés en una entrevista. “Pero se trata de hacerle saber al gobierno que estamos dispuestos a llegar hasta allá. Porque cuando los de abajo se mueven, los de arriba caen.”